

Política popular, emociones y oposición: la figura de Salomón Deiver en la ciudad de Villa María, Córdoba (1940-1946)
Popular politics, emotions and opposition: the figure of Salomón Deiver in the city of Villa María, Córdoba (1940-1946)

Sara Perrig⁷²

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional de Villa María - Centro de Conocimiento, Formación e Investigación en Estudios Sociales
– Argentina

Resumen

El presente artículo aborda el rol político de Salomón Deiver como intendente de la ciudad de Villa María, Córdoba, (1940-1943) y hasta 1946, año en que Juan Domingo Perón resultó electo presidente de la Argentina. El trabajo atiende a las relaciones entre política popular, emociones y oposición, con base en la dimensión socioafectiva que puso en juego el deiverismo. En este sentido, interesan los vínculos entre Deiver, los trabajadores y los sectores más desprotegidos de la ciudad, mediados por acciones y obras concretas destinadas a mejorar el bienestar y la calidad de vida. Partiendo de la importancia de atender al papel que ocupan los vínculos afectivos en los modos en que se forjan las identidades políticas, nos detenemos, además, en las expresiones emocionales de quienes se oponían tanto al accionar como a la persona de Deiver y sus seguidores. Finalmente, consideramos que esa dimensión socioafectiva del deiverismo -que comprendió no solo la lectura de demandas sino también el reconocimiento de derechos- nutrió las bases electorales que llevaron a un importante apoyo al peronismo naciente en la ciudad, legible en el contexto y el resultado de las elecciones de 1946.

207

Palabras clave:

HISTORIA POLÍTICA; EMOCIONES; ESTUDIOS LOCALES

Abstract

This article examines the political role of Salomón Deiver as mayor of the city of Villa María, Córdoba, from 1940 to 1943, and until 1946, the year Juan Domingo Perón was elected president of Argentina. The work focuses on the relationship between popular politics, emotions, and opposition, based on the socio-affective dimension that Deiverism brought into play. In this sense, the links between Deiver, the workers and the most vulnerable sectors of the city are of interest, mediated by concrete actions and works aimed at improving well-being and quality of life. Starting from the importance of paying attention to the role that affective bonds play in the ways in which

⁷² sara_perrig@yahoo.com.ar

political identities are forged, we also focus on the emotional expressions of those who opposed both the actions and the person of Deiver and his followers. Finally, we believe that this socio-affective dimension of Deiverism -which encompassed not only the reading of demands but also the recognition of rights- nourished the electoral bases that led to significant support for the nascent Peronism in the city, legible in the context and the result of the 1946 elections.

Keywords:

POLITICAL HISTORY; EMOTIONS; LOCAL STUDIES

Fecha de recepción: 13 de febrero de 2026

Fecha de aprobación: 19 de mayo de 2026

1. Introducción⁷³

En las últimas décadas, tuvo lugar un progresivo aumento de los estudios sobre emociones y política que tiende a recuperar el papel de los afectos en la vida pública, desestimados, a menudo, por estudios que privilegian un análisis más racionalista de lo social. Este tipo de estudios, que pueden inscribirse en el llamado *giro afectivo*⁷⁴, comprende a las emociones, los afectos e incluso el cuerpo, recuperando su papel en la configuración de las identidades, lo individual y lo colectivo.

Más recientemente, esta conjunción entre diferentes emociones y la vida política, social y cultural se ha ocupado del estudio de la historia, no para revisarla, en una especie de revisionismo ortodoxo, sino para preguntarse las mismas cosas desde otra perspectiva, una que no atañe exclusivamente a la razón y el lenguaje, sino que ahonda en aspectos poco indagados y que son, sin embargo, centrales en los modos en que las personas interactúan entre sí y con los otros.

Recuperando su importancia del menosprecio de considerarlas meros estados subjetivos y mentales, las emociones han permitido explicar diversos acontecimientos, formaciones culturales, movimientos sociales y políticos, moldeando y dando sentido a las sociedades. Emociones como el rencor, el odio, la felicidad, la esperanza, el amor, entre otras, influyen, por ejemplo, en las percepciones políticas de las personas y generan lazos identitarios con quienes creen o sienten que las representan, a la vez que originan grupos antagónicos que disputan emocionalmente concepciones de lo público, la justicia y el orden moral.

El presente artículo aborda la primera intendencia de Salomón Deiver en la ciudad de Villa María,⁷⁵ Córdoba, por la Unión Cívica

209

⁷³ Agradezco la lectura generosa y los importantes aportes de Sandra Gayol para la realización de este artículo, así como las valiosas sugerencias de los/as evaluadores/as. Asimismo, quiero agradecer a Felipe Botta, que me permitió consultar la colección completa del periódico Tercero Abajo, y al Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Villa María.

⁷⁴ Sobre el llamado *giro afectivo* hay abundante literatura, para algunos lineamientos al respecto, en particular sobre las relaciones entre emociones y política en Latinoamérica y Argentina ver: Podalsky, 2021; Bartolucci y Gayol, 2025.

⁷⁵ Villa María, fundada en 1987, era la tercera ciudad más importante de la provincia de Córdoba en cuanto cantidad de habitantes (30.362, según el censo de 1947) y cabecera del Departamento San Martín. A 141 km. de la Capital, contaba con cuatro ramales ferroviarios y era destino intermedio obligado de la ruta pavimentada que unía

Radical (UCR), entre 1940 y 1943, y su rol político en los años subsiguientes que desembocaron en la elección de Juan Domingo Perón como presidente en 1946. Su política personalista y el vínculo que forjó con los trabajadores dio lugar al deiverismo como un movimiento político de corte popular, impulsado por medidas de alto impacto social. A pesar de tener orígenes cercanos al radicalismo sabattinista, Deiver generó las bases electorales locales para el peronismo tras 1943, siendo recordado en la memoria villamariense como un "peronista antes que Perón" (Capdevilla, 1966, p.42)

El trabajo repasa en la concepción política de Salomón Deiver, basada en relaciones de amistad y un trato antagónico con sus opositores, que remite a la necesidad de atender el papel que ocupan los vínculos afectivos en los modos en que se forjan las identidades políticas. Deiver era partícipe de un lazo emocional que unía a los sectores más postergados y a los trabajadores en la esperanza y el anhelo de una vida mejor, donde el Estado -como garante- ocupaba un lugar central. La felicidad, en tanto esperanza, era parte de la dimensión socioafectiva del deiverismo, en la medida en que suponía que colectivamente los trabajadores compartían algo, esa promesa, o ese devenir de tiempos mejores, que se materializaría en acciones y obras concretas destinadas a una mejora del bienestar y la calidad de vida.

Por otra parte, el artículo sostiene cómo la ira y el rencor de quienes se oponían a su persona, reflejaba un otro yo emocional que contraponía los propios privilegios a la felicidad de los trabajadores en pro de la construcción de un enemigo común. En este sentido, se enfrentaba a cualquier intento de vehiculizar un sentimiento de pertenencia por parte de sectores hasta el momento afectados por la privación y la injusticia.

El artículo se divide en tres apartados. El primero aborda las pretensiones de Salomón Deiver a la intendencia de Villa María, la oposición de su propio partido político, la UCR, y el vínculo emocional que empieza a forjar con los trabajadores y los sectores más vulnerables. El segundo, se enfoca en su primera intendencia, la

Córdoba Capital con la ciudad de Buenos Aires. Epicentro del radicalismo argentino en la imagen del villamariense Amadeo Sabattini -gobernador de Córdoba (1936-1940)- la economía de la ciudad, como toda la provincia, se vinculaba con el modelo agroexportador. La actividad económica estaba ligada, también, a la instalación de la Fábrica Militar de Pólvoras y Explosivos (1939), la construcción, los servicios y, sobre todo, el comercio, en tanto centro mercantil abastecedor de toda la región centro de la provincia.

implementación de diferentes políticas y obras dirigidas al disfrute y el bienestar popular, y la posición de quienes no acordaban con su gestión de gobierno. Finalmente, en el tercer apartado, vemos como esa dimensión socioafectiva del deiverismo, que comprendió tanto la lectura de demandas como el reconocimiento de derechos, nutrió las bases electorales que llevaron a un importante apoyo a Juan Domingo Perón en el contexto eleccionario de 1946.

Entendemos las emociones como disposiciones sociales y culturales; en este sentido, recurrimos a fuentes primarias y al análisis discursivo, en tanto las consideramos una categoría analítica central para la investigación histórica (Rosenwein, 2010; Reddy, 2021). El corpus está integrado por documentos escritos y visuales: periódicos y semanarios locales; cartas y solicitudes diversas enviadas a las intendencias, además de decretos y resoluciones emitidas por estas, el libro de Sesiones del Concejo Deliberante, folletos y fotografías.

2. De Deiver al deiverismo: la política como esperanza de un mundo mejor

211

Deiver nació en Pergamino en 1899, y llegó a Villa María en 1913. Su ascendencia árabe contextualizó su apodo: *El Turquito*. Fue lustrabotas, canillita y fotógrafo de plaza, actividades que lo vincularon con mucha gente y lo condujeron hacia la política y el periodismo. Comenzó a militar en la Unión Cívica Radical, junto a Amadeo Sabattini en los inicios de la década de 1920. En 1928, Sabattini lo designó integrante de la policía secreta de la Provincia, lo que más tarde lo instaló en la subdirección de la escuela de Policía. En 1929, adquirió el diario *Tercero Abajo*, principal herramienta de su protagonismo político.⁷⁶ En 1935 y 1939, mostró intenciones de ser candidato a intendente, pero Sabattini y la dirigencia partidaria apoyaron a Emilio Seydell. La escasa preparación profesional de Deiver y la relación que mantenía con los sectores más desprotegidos de la ciudad influyeron en esta falta de apoyo partidario.⁷⁷ De todos modos, en 1939 se

⁷⁶ Reconstrucción de datos en base a menciones de diferentes ediciones de *Tercero Abajo* (fundado en 1907), así como también en Capdevila, 1966 y Calvo, 1985.

⁷⁷ Las críticas se leían en diarios opositores a *Tercero Abajo*, tales como *Democracia* y *El Sol* (de adscripción radical) y *Heraldo* (de orientación radical sabattinista). En este último, las críticas se mantuvieron solo hasta los primeros tiempos posteriores al golpe de Estado de 1943, tras lo cual el periódico mutó al peronismo. Después de *Tercero Abajo*, *Heraldo*, *Democracia* y *El Sol*, eran los de mayor tirada y distribución (Calvo, 1985).

presentó como candidato y triunfó en los comicios internos, en un contexto de difamación contra su figura -que persistió aun después de haber asumido la intendencia- balanceado por la propaganda política a su favor emprendida por el diario *Tercero abajo*, lo que implicó un cisma político entre amigos y enemigos. Finalmente, Deiver fue elegido para ejercer el cargo de intendente el 10 de marzo de 1940.

Este lenguaje, que entendía la política en términos de amistad -la empatía y la confianza, así como en una relación antagónica con los opositores -que comprendía la traición-, se utilizó, sobre todo, en la columna “Noticias Políticas”, que incluía un resumen de las principales novedades semanales en torno a la precandidatura deiveriana.

Al no recibir apoyo por parte de Amadeo Sabattini, sobrevino una ruptura en la relación con Deiver que nos permite pensar acerca del lugar que ocupan los vínculos afectivos en la formación de las identidades políticas. Las trayectorias de los actores políticos se van construyendo al ritmo de los vaivenes de los círculos personales, situación más notoria a escala local, ya que en estos casos la familia, los amigos y la política no implican, necesariamente, ámbitos de socialización diferentes. Fue en este contexto basado en la relación de amigos y enemigos donde los vínculos afectivos se tornaron políticos.

Las relaciones entre afectos y política implican ver cómo se establecen los distintos vínculos emocionales y cómo eso va de la mano de ciertos cambios políticos (Rosenwein, 2006). La presencia de Deiver en la arena política local supuso cambios políticos que atenían a lo simbólico afectivo al dar reconocimiento a los sectores más postergados, haciéndolos objeto y partícipes directos de políticas de corte inclusivo y popular. En este sentido, lo emocional se instituye como configurador -a la vez que transversal- de la dicotomía popular-antipopular. La enemistad que se produjo entre Salomón Deiver y Sabattini incidió en una reconfiguración política del escenario local, donde Deiver se instituyó como el político de los humildes, de los barrios - el *Sabattini que no fue*- y, de esta forma, condujo un apoyo popular que, luego, allanaría el camino local al peronismo (Perrig, 2023). Sostenía su biógrafo poco más allá de su muerte, en 1963:

Su silueta se destacaba e individualizaba a la distancia. Más bien bajo; abundante de carnes; rostro de plenilunio; traje siempre en colores oscuros, preferentemente en azul marino; tacha flor en el ojal; accionando al caminar acompasadas sus piernas y con los pies en ángulo, como el Carlitos Chaplin de las películas cómicas; de sus labios

pendía una pipa corta y arqueada, casi siempre humeante y su faz expresaba su permanente seriedad (Capdevilla, 1966, p.17)

Esta cita, escrita por un literato, tras su desaparición física, remite casi al montaje de un personaje que, seguramente, pretendía ser instalado por Salomón Deiver no solo en su momento, sino también en el inconsciente colectivo del pueblo. Un personaje así no es fácil de olvidar. Incluso, si no hubiera tenido esas características tan cinematográficas, Capdevilla no hubiese tenido oportunidad de dejar este retrato memorable. Su figura era destacadamente diferente, pero al punto de ser aceptada y quizá hasta idealizada por los sectores populares. Seguramente era motivo de comentarios. No pasaba desapercibido, pero no podía ser rechazado por las clases populares. Era uno de ellos, pero lo suficientemente personal y fuerte como para representarlos. La flor en el ojal -que destaca en cada una de las fotografías de las que hay registro- representaba el umbral entre lo íntimo y lo público, entre quien era Deiver, y cómo pretendía ser percibido y leído por los demás.

213

Triunfar en las elecciones internas de la UCR el 15 de octubre de 1939, se transformó en un desafío a la dirigencia partidaria local que intentó desconocer la legitimidad de su candidatura. Ante esta postura, Deiver amenazó con la abstención, lo que, eventualmente, ponía en riesgo el triunfo de la gobernación de la provincia. Por otra parte, el accionar del partido, otorgó a *Tercero Abajo* la oportunidad perfecta para denunciar el desconocimiento de la voluntad popular por parte del Comité de Circuito:

No es precisamente a Deiver a quien se intenta desconocer su situación legal, hay algo más sagrado y noble, es al pueblo a quien se le intenta despojar o sea esa clase trabajadora que se embanderó al lado de Deiver, mirando, no una cuestión netamente electoral ¡qué esperanza!, esa masa radical y cientos de participantes de todos los partidos han visto en Deiver sino una bandera de redención, ese algo que los pueblos ven cuando se debaten con las armas del corazón en búsqueda de un principio que para ellos es de justicia, el simple hecho de que sea un hombre arrancado de las mismas entrañas del pueblo el que va a manejar sino su destino, la esperanza de horas mejores y felices que

podrán llegar (Consumatum Est, 16/12/1939, *Tercero Abajo*, p. 2).

Una nota publicada por *Tercero Abajo* el 21 de octubre de 1939 acerca de las elecciones primarias pone en evidencia que la base electoral deiveriana poseía más alcance de lo esperado, dejando en claro la amplitud de los destinatarios de sus propuestas de gobierno:

Los que tienen a menos la personalidad política del señor Deiver creyeron, por ejemplo, que los extranjeros le votarían en contra, porque se trata de comerciantes y gente que no eran del comité, pero por lo visto no sólo los negros y los pobres lo siguen a Deiver (1729 radicales votaron el domingo en V. María, 21/10/1939, *Tercero Abajo*, p.1).

Esperanza, redención y felicidad son emociones que se asocian a la idea de la política como justicia y como reparación. Lo performativo en la política en sus vínculos con la desposesión, se genera a partir de la afectación emocional, del modo en que las emociones son nombradas.⁷⁸ Extranjeros, negros y pobres son afectados por la injusticia y la desposesión: “es al pueblo a quien se le intenta despojar”, dice *Tercero Abajo*. Y es la reparación -en tanto “principio que para ellos es de justicia”- lo que supone “la esperanza de horas mejores y felices que podrán llegar” (Deiver con sus adictos, asaltó el lunes..., 18/01/1940, *Democracia*, p.1). Deiver comienza a ser partícipe de ese lazo emocional que une a los sectores más postergados en la esperanza de una vida mejor, donde el Estado como garante va a ocupar un lugar central.

Ante ello, la oposición insistía en desacreditar tanto su figura como la de sus seguidores. A tres meses de las elecciones internas, el 15 de enero de 1940, el comité departamental presidido por Ernesto Díaz mantuvo una reunión con el objeto de manifestar la nulidad de la candidatura de Deiver. Muchos de sus partidarios, llegaron al comité exigiendo el reconocimiento de su triunfo en los comicios internos con una manifestación que terminó en la plaza central de la ciudad

⁷⁸ La desposesión refiere a los procesos e ideologías a través de los cuales las personas son rechazadas por los poderes normativos y normalizadores que definen y regulan la distribución de la vulnerabilidad. La desposesión -que implica siempre una condición dolorosa- no puede entenderse sin la afectación por las formas sociales de privación y la injusticia (Butler y Athanasiou, 2017).

(Cabeza, 1991). La situación fue leída como “un asalto” al comité perpetuado por “una avalancha de adictos” (Deiver con sus adictos, asaltó el lunes..., 18/01/1940, *Democracia*, p.1).



Imagen 1. Deliveristas. Fuente: 18/01/1940, *Democracia*, p.4. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

215



Imagen 2: Oye Negra! Fuente: 18/01/1940, *Democracia*, p. 4. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

La forma en que estas publicaciones del diario *Democracia* retrataban a los *deiveristas*, tanto en su corporalidad como en su habla, muestra la ira que expresaba la oposición. Eve Illouz (2025)

define la ira en tanto emoción social y política que involucra la percepción de que se ha violado al orden moral en la conducción de los asuntos públicos. En este sentido, la ira es capaz de movilizar a otros y unirlos en lo que se considera una causa común contra aquello que parece desvincular a los ciudadanos de las instituciones que los dirigen y representan. En palabras de Sara Ahmed (2015), ello remite tanto al carácter público de las emociones como al carácter emotivo de las audiencias, esto es, al modo en que las emociones circulan y generan efectos, cómo se mueven, se pegan y se deslizan y cómo las personas se mueven, se pegan y se deslizan con. Al igual que el resentimiento, la ira busca unir a un grupo diverso en una misma postura y contra un enemigo común que se supone que causa daño al conjunto; es, en palabras de François Dubet (2020), una *pasión triste*, justamente porque expone las desigualdades que atraviesan el tejido social (Gantús y Salmerón, 2024). Este proceso puede ser descripto también como de polarización política.

Lo cierto es que la amenaza de abstención en las elecciones provinciales, consecuencia de la falta de reconocimiento de su candidatura, sumada a la intervención de autoridades partidarias provinciales, resultaron en la oficialización de la candidatura de Salomón Deiver por la UCR el 17 de febrero de 1940. Las elecciones municipales, definidas entre Salomón Deiver, por la UCR, y Eduardo Laplague por el Partido Demócrata se realizaron el 10 de marzo de 1940.⁷⁹ .

De acuerdo con lo informado por *Tercero Abajo*, la campaña electoral de Deiver se basó en la visita casa por casa de los trabajadores de los barrios (El Señor Salomón Deiver apoya su campaña en los barrios de la ciudad, 11/01/1940, *Tercero Abajo*, p.2). En tanto, el diario *Heraldo*, que en esos momentos apoyaba al sabattinismo, expresaba: “ha sido electo el más discutido de los candidatos, ciudadano del pueblo erigido en caudillo y elevado a la condición de intendente sin más prestigio que el que puede acarrear la más demagógica de las campañas” (Ha sido electo intendente Salomón Deiver, 02/04/1940, *Heraldo*, p.1).

Lo cierto es que Salomón Deiver asumió como intendente de Villa María con una política que implicó el protagonismo popular en la

⁷⁹ Salomón Deiver obtuvo 2302 votos frente a los 2150 de su adversario. A nivel local, también se presentó el Partido Socialista (378 votos), con la candidatura de Ramón Álvarez, y la Unión Vecinal (111 votos), con el exmilitante radical Sebastián Figueroa, el Partido Comunista no participó de las elecciones. En el orden provincial, la UCR triunfó con la fórmula Castillo-Illia frente a la candidatura del PD. (Cabezas, 1991)

vida pública. El deiverismo se constituiría en un movimiento local de inclusión de demandas de los trabajadores a través de una política personalista, sostenida por lazos emocionales ligados al reconocimiento de derechos. La contracara de la moneda sería una fuerte polarización con quienes consideraban sus políticas como un ataque a las normas básicas de convivencia y el orden social.

3. Deiver es intendente: protagonismo popular y la *redistribución de objetos felices*

A partir del 10 de marzo de 1940, Salomón Deiver fue el intendente de la ciudad de Villa María. Su gestión destinó buena parte de sus políticas de gobierno a una reestructuración del espacio público que priorizaba a los niños y a los pobladores de los barrios aledaños. Su mirada se dirigió al río, límite entre Villa María y Villa Nueva a lo largo de una zona extensa. Tensiones y críticas por parte de la oposición -que no acordaba con el otorgamiento de características populares a lo público- no privaron a Deiver de que, en un escaso período de tiempo, emprendiera una serie de obras públicas destinadas al uso y el disfrute del lugar. A ello se sumaba el hecho de que Deiver generaba entre los trabajadores la idea de que compartían algo colectivamente, materializado en el sentido de apropiación de espacios que hasta el momento no les eran asequibles. Con ese propósito, construyó el parque infantil, el jardín zoológico, el Rosedal y la gruta de la Virgen de Pompeya, terminando la intervención del sector con el Monumento al Cristo Redentor, obra de culto de gran envergadura inaugurada el 27 de setiembre de 1942.⁸⁰

217

Tercero Abajo era el encargado de remarcar el tinte antipopular de las críticas de la oposición mediante la columna política “Balconeando la Política”. Allí, el periódico ironizaba los cuestionamientos del Partido Demócrata y los “radicales aliados al exintendente Seydell” acerca de las obras públicas gestionadas por Deiver. El periódico acusaba de “obstruccionismo” a actitudes tales como el abandono del recinto en plena sesión o las ausencias por parte de la minoría demócrata dentro del Concejo Deliberante (Control que no debe confundirse con obstruccionismo, 15/02/1941, *Tercero Abajo*, p.1). Además, se refería a “orquestrar acciones contra los concejales deiveristas e incitar al pueblo a salir a la calle en contra del intendente”

⁸⁰ El Rosedal, la Gruta de la Virgen de Pompeya y el Monumento al Cristo Redentor son obras que perduran y constituyen puntos turísticos de la ciudad en la actualidad.

(El pueblo, el Consejo y el Intendente apoyan al concejal Arias, 22/02/1941, *Tercero Abajo*, p.1). Así, Salomón Deiver pasó a ocupar el lugar de alguien que sufría el hostigamiento del Partido Demócrata, principal fuerza opositora, pero también de un perseguido por su propio partido político. Entre las causas, se dejaba entrever su capacidad para ser un “gran movilizador de masas” (Balconeando la política, 17/10/1942, *Tercero Abajo*, p.4):

Sin embargo, todo esto, no mareó la postura humilde del señor Deiver, que hoy como ayer tiene la misma facha del más infeliz de los descamisados. Y tal postura solo la tienen los hombres que hacen de la vida la bella pureza del alma y que saben vivir sin rencor y sin odiar a nadie, que no van a la función pública a buscar glorias materiales, pero sí el fervor, el cariño y el aplauso permanente de su pueblo (Balconeando la política, 11/10/1941, *Tercero Abajo*, p.2).

218

El *odio* y el *rencor* aparecen como dos emociones asociadas a quienes se oponen a todo proceso de inclusión social, y buscan mantener en la infelicidad a aquellos que solo viven de su trabajo. Deiver se posiciona como alguien que se identifica con el pueblo - porque él mismo es pueblo: *el más infeliz de los descamisados*- y llega a sentir del mismo modo que aquellos que son desposeídos de una vida mejor. La idea del *descamisado* infeliz que se encuentra con la esperanza de horas mejores y felices remite a la relevancia política y el rol público de los afectos y las emociones, y se anticipa a un concepto que va a ser central durante el peronismo. En este sentido, podría pensarse en una disrupción respecto a los hábitos o estilos emocionales hegemónicos que habían imperado en este contexto hasta el momento. A partir del deiverismo, la felicidad comienza a ser pensada en proximidad a la redefinición de ciertas normas -sobre todo en torno al uso del espacio público-, y a la creación y (re)distribución de objetos felices. Sara Ahmed (2019) argumenta que los objetos felices adquieren valor positivo como bienes sociales en la medida en que involucran una dirección o una orientación hacia ellos, dirigen los buenos sentimientos y ofrecen un horizonte de experiencia compartido.

Inaugurado el 26 de setiembre de 1941, el parque infantil estaba munido de columpios, aeroplanos, calesitas y hasta una pista

de patinaje. Sin embargo, eran los puentes que permitían transitar entre una y otra de las pequeñas islas contenidas por el río la más celebrada de las atracciones. La gestión de gobierno sostenía que los bautizados *puentes criollos* modernizaban el lugar sin constituir un gran gasto, ya que habían sido construidos “utilizando material desusado, con fuertes tablonos sujetos con gruesas cuerdas de alambres, asemejándose muchos de ellos a los célebres puentes colgantes que se han hecho famosos en todo el mundo” (Boletín Oficial. MVM, marzo de 1941). A falta de una pileta de natación en la ciudad, se adaptó una “pileta criolla” aprovechando un brazo del río, lo cual habilitaba una zona balnearia cuya agua era retenida mediante “tablas y hierros para darle así, la profundidad deseada” (Boletín Oficial. MVM, octubre de 1941).

Dentro de la puesta en valor del mismo espacio, también se encontraba el jardín zoológico. Son incontables las anécdotas acerca de Carlón, el león, que aún hoy se conservan entre los habitantes de la ciudad, al punto de que el Museo Histórico local conserva una réplica de yeso de la cabeza del animal, atracción no solo para los villamarienses, sino para los visitantes de la región que llegaban al lugar especialmente los domingos. El zoológico fue una obra deiverista icónica, su registro en documentos escritos, así como en el relato oral transmitido de generación en generación -incluso en un libro dirigido al público infantil- forma parte de la reconstrucción histórica que Villa María ha hecho de sí misma.⁸¹ A partir de la década de 1960, por diversas causas, el zoológico comenzó a declinar hasta su desaparición, pero llegó a contar con casi 150 especies y fue una verdadera atracción popular. Lo cierto es que este sector de la costa del río (parque infantil, zoológico, El Rosedal, gruta de la Virgen de Pompeya) también fue un espacio de fomento para fiestas populares, con presentaciones artísticas de cantautores locales, bailes y festivales folklóricos, constituyéndose en epicentro de la familia trabajadora villamariense.

⁸¹ Dicho libro es usado en la actualidad como material de lectura escolar y pone en valor -mediante relatos e imágenes- la significancia histórica y emocional del zoológico creado por Salomón Deiver (Ruedi, 2010).



Imagen 3: Monumento al Cristo Redentor. Fuente: Archivo Histórico Municipal de Villa María. Fondo Bernardino Calvo.



Imagen 4: Entrada Parque Infantil y Jardín Zoológico. Fuente: Archivo Histórico Municipal de Villa María. Fondo Bernardino Calvo.

Por su parte, Salomón Deiver también fue el artífice de dos de las principales obras de culto religioso con las que cuenta la ciudad incluso en la actualidad: la mencionada Gruta de la Virgen de Pompeya y el Monumento al Cristo Redentor. Obras emplazadas en la costa del río, donde cualquier poblador de los barrios aledaños tenía la posibilidad de acceder y disfrutar. No obstante, la oposición, que dudaba de las intenciones de Deiver, no escatimaba en críticas. Sostenía un concejal del Partido Demócrata con relación a la construcción de la Gruta de la Virgen de Pompeya:

Miren que construir una gruta en un parque infantil, expuesta al bullicio de los chiquilines, al ruido que producen los distintos juegos, en pleno centro de diversiones, es una medida inusitada y completamente fuera de lugar [...] La idea de un parque infantil en una ciudad de la jerarquía de Villa María, exigía respetar la concepción edilicia de toda la obra... y no ha ocurrido así (Concejo Deliberante de Villa María. Tomo N° 14, 30/05/1941).

Desde las páginas de *Tercero Abajo* se respondía a estas acusaciones sosteniendo que la obra contenía un “alto contenido humano” y que “le da un nuevo aspecto a la ciudad [...] facilitándole sitios en donde se puede respirar aire puro y recrear la vista, a la vez que permite a los niños vivir las horas felices de su infancia” (El parque infantil, 25/10/1941, *Tercero Abajo*, p.1).

Salomón Deiver llevó a cabo, en sus treinta y ocho meses de mandato, más de ciento cincuenta obras, utilizadas más tarde como propaganda para su segunda y victoriosa campaña a la intendencia de 1958.⁸² Su gestión heredó una administración con serios problemas de déficit, sin embargo, supo emprender acciones destinadas a obtener recursos del comercio, de las pequeñas industrias locales, de los contribuyentes (fomentando la regularidad de sus impuestos) y de donaciones. Asimismo, el sentido de apropiación por parte del pueblo de las obras realizadas no podía dejarlo al margen del quehacer político de la ciudad, ya que todos tenían la posibilidad de colaborar, incluso con su trabajo. *Tercero Abajo* destacaba estas obras como un “producto colectivo” donde se encontraban, directa o indirectamente, la “mayoría de las manos y los corazones de la ciudad” (El parque infantil, 25/10/1941, *Tercero Abajo*, p.1).

Además, la intendencia de Salomón Deiver propició acciones tendientes al mejoramiento de la calidad de vida, entendida en términos de trabajo, vivienda, alimentación, salud y asistencia en condiciones de vulnerabilidad. En este sentido, a través de la obra pública, amplió la demanda laboral; extendió el pago del salario a

⁸² En 1958, Salomón Deiver vuelve a ganar la intendencia de Villa María como candidato del Centro Vecinal Independiente -agrupación creada a tal efecto- y una campaña electoral basada íntegramente en las políticas y obras públicas implementadas durante su primera gestión. Fuera de la UCR, Deiver obtuvo, mayoritariamente, el voto del peronismo, por entonces proscripto.

sábados, domingos y días de lluvia para los obreros municipales y estableció las 44 horas de trabajo semanales; edificó viviendas sociales adjudicadas por sorteo con una cuota mínima a treinta años; estableció escuelas municipales en los barrios alledaños, garantizando el alimento de los niños; instauró las ferias francas de venta de productos de primera necesidad a precios populares; garantizó la provisión, durante un año, de ropa, leche, pan y carne a las madres humildes; aseguró la entrega de juguetes a los niños en fechas conmemorativas; reconstruyó lo que llamaba *la ciudad de los muertos*, con referencia al cementerio local, delegando al Estado municipal el traslado y costo de los gastos de sepelio para quienes no pudieran costearlo; disposición que se mantiene hasta nuestros días. Asimismo, desarrolló diferentes acciones vinculadas a la mejora de la salud no sólo mediante la realización de obras en la Asistencia Pública (centro de atención primaria de la salud a nivel local) sino con la implementación de una sala de cirugías menores, la provisión de medicamentos, la higiene y desinfección de las viviendas precarias.

En lo referido a su política cultural se priorizó tanto el disfrute y el esparcimiento como el acceso al conocimiento y la lectura. Los festejos de carnaval, el cine en los barrios, los concursos de baile y canto infantiles tuvieron su impulso; se creó la Banda Infantil; y se inauguró la Biblioteca Mariano Moreno, principal biblioteca de la ciudad hasta el día de hoy. Estas acciones reflejan una política cultural inclusiva y popular en tiempos en que la *cultura* era concebida para unos pocos, generalmente económicamente privilegiados. En este sentido, Salomón Deiver se atrevió a romper los moldes de una sociedad *pacata* cuyos voceros se consideraban a sí mismos como personas con educación e intelectualizada.

Finalmente, el modo en que Deiver ejerció la política fue central en la articulación con sectores de trabajadores de diversos rubros, organizaciones gremiales y sindicales. Esta articulación comprendía la visibilización de reclamos sectoriales de los obreros de la construcción, empleados de comercio y trabajadores ferroviarios, entre otros, así como el reconocimiento a la labor gremial y sindical. Al respecto, la remodelada Avenida Costanera -parte de la puesta en valor del sector a la vera del río- fue nombrada, en 1941, como "Avenida del Viajante", destacando "la reconocida actuación en la ciudad del Gremio de los Viajantes" (La Avenida Costanera se llamará en lo sucesivo "Avenida del Viajante", 23/08/1941, *Tercero Abajo*, p.1). También, dentro de la política de apoyo e impulso otorgada a la organización sindical y gremial, se destacó la formación de la

Asociación de Obreros y Empleados Municipales (Quedó constituida la Asociación de Empleados y Obreros Municipales, 08/08/1942, *Tercero Abajo*, p.1).

La gestión de Salomón Deiver se vio interrumpida por el golpe de Estado del 3 de junio de 1943. No obstante, en el texto de su renuncia, Deiver manifestó estar “identificado con los fines moralizadores de la revolución”, agregando que “desde el periodismo, profesión que ejerzo desde hace 18 años, he de colaborar en la hermosa finalidad que diera lugar al movimiento y en el propósito que ella encauza para los altos destinos de la Patria” (El Intendente ya tiene preparada su renuncia, 05/06/1943, *Tercero Abajo*, p.3).

4. Salomón Deiver y su rol político entre los años 1943-1946

Tras el golpe de Estado de 1943, la inestabilidad de las autoridades comunales en la figura transitoria del interventor se replicó en casi todo el país.⁸³ En este período, Juan D. Perón irrumpió en la escena pública nacional con creciente apoyo en sus roles sucesivos como Secretario de Trabajo y Previsión, Ministro de Guerra y Vicepresidente de la Nación. Con motivo de una visita a la Fábrica Militar de Pólvora y Explosivos, Perón arribó por primera vez a Villa María en 1944. En la ocasión, fue recibido por una concentración de dirigentes obreros y gremiales, y objeto de diversos homenajes (Calvo, 1985). A raíz de los hechos ocurridos el 17 de octubre de 1945, el fervor popular creció, consolidándose en las elecciones nacionales que consagró la fórmula presidencial Juan D. Perón-Hortensio Quijano.

La política desplegada por el exintendente Salomón Deiver, sumada a elementos propios (discursivos y materiales) del peronismo naciente influyeron en el apoyo que Perón obtuvo en Villa María. Incipientemente, Deiver había hecho destinatarios a los sectores populares de algunas de las medidas que Juan D. Perón auguraba para ellos en términos de lo que Juan Carlos Torre y Elisa Pastoriza (2002) denominaron la *democratización del bienestar*.

Deiver y dos de sus colaboradores -Francisco Méndez y Juan Spain- fueron detenidos por supuesta malversación de fondos públicos a mediados de 1944⁸⁴. Se los acusaba de entregar cuarenta chapas de

⁸³ En los años que competen a este trabajo se sucedieron 4 interventores: Juan Carlos Estivill (05/07/43 - 12/01/44), Juan Valinoto (12/01/44 - 07/08/45), Bernardo Strubbia (07/08/45 - 25/08/45) y Félix Grisoni (25/08/45 - 07/07/47)

⁸⁴ Tanto Deiver como sus colaboradores fueron finalmente indultados por la Intervención Federal en Córdoba el 11 de diciembre de 1945. Decreto N° 20196, Serie

zinc -propiedad municipal- a familias que habitaban el antiguo basural en la costa del río, convertido por la gestión de Deiver en zoológico y parque infantil. La oposición percibía que era un robo otorgar ayuda a quienes quedarían sin techo para llevar a cabo una obra que los incluiría. Ante este hecho, la opinión pública local se vio dividida entre quienes leían la defensa de Deiver a partir del diario *Tercero Abajo* -de su propiedad- y una crítica muy fuerte a su figura, encabezada por el periódico de adscripción radical *El Sol*, aliado de la dirigencia partidaria local que se había opuesto a su candidatura en 1939.

Frente a Deiver, hábil cazador de temperamentos y aprovechado usufructuario, nos cuadramos, hace 5 años, advirtiéndole en él a la pulga de los políticos, instruido de intimidades que aprovecharía un día en propia ventaja. Cuando nosotros adoptamos aquella actitud nos dijeron: ‘amigo Ud. está dando por el pito más de lo que el pito vale, lo está haciendo personaje al oscuro sirviente de Sabattini’” (La democracia no es la subversión por el gobierno de los ignorantes, 15/09/44, *El Sol*, p.1). Deiver desparramó mucho dinero entre cierta gente que le es adicta, corrompió la política introduciendo en ella ese sentido utilitario propio de su raza siria; solamente en un momento de achatamiento moral y de relajación de las costumbres se concibe que un hombre de su categoría moral e intelectual llegara a abrirse camino en una sociedad culta, a expensas de la cobardía y la incapacidad de los encargados de detenerla (La defensa de Deiver: dinero, chantaje y demagogia, 31/03/1945, *El Sol*, p.1).

Para Barbara Rosenwein (2010), las emociones pueden ser usadas por algunas personas no para expresar o describir sentimientos propios, sino para etiquetar a otros. En otras palabras, las caracterizaciones emocionales pueden ser esgrimidas por un grupo -autodefinido por raza, clase, estado, etc.- para referirse “hostilmente” a otro grupo, e incluso para infringir sufrimiento a la gente. En este discurso étnico y de clase, Deiver era retratado como alguien con “el afán de notoriedad de un hombre anormal”, como una “mujer histérica, presa de un ataque de nervios”, como “el turco que obtuvo una libreta de enrolamiento, cuando se podía obtener sin documentación seria y fehaciente” (El ridículo monolito fue sacado del camino nacional, 30/06/1943, *El Sol*, p.1). Además, se observan marcas de género que atribuyen cierta emocionalidad o sentimentalidad fuera de control a las mujeres, y que se emplean, aquí, con el propósito de

“A”/45.

feminizar la personalidad de Deiver. Este elemento resulta relevante en el discurso opositor.

Salomón Deiver encarnaba una figura política que rescataba la experiencia caudillista que los partidos tradicionales conservaban fuertemente ligada con la cultura política, contemplando desde la distribución de vestimenta y alimentos, hasta visitas a barrios humildes. Así, vehiculizó un discurso de oposición que es parte de la matriz constitutiva de la política argentina y que supone la articulación entre raza y clasismo que expresan los procesos de demarcación social.⁸⁵

Con motivo de los sucesos ocurridos en Buenos Aires el 17 de octubre de 1945, en la plaza central de Villa María, el 18 de octubre se reunió un importante número de personas, demostrando el desarrollo del movimiento peronista local, y reconfigurando el mapa partidario y de las relaciones al interior de cada una de las fuerzas políticas a nivel nacional, provincial, y local. *Tercero Abajo* definió el acontecimiento como “un acto gremial de auténtico sabor proletario” (Este aspecto ofreció el homenaje a Perón, 20/10/1945, *Tercero Abajo*, p.1).⁸⁶

En este contexto, desde la UCR Junta Renovadora (adscripta a Hortensio Quijano) Salomón Deiver canalizó su apoyo a Perón frente a la autodenominada Unión Democrática.⁸⁷ Esta agrupación no era homogénea, y estuvo atravesada por disputas internas sin embargo Deiver logró presidir la Comisión Directiva (Convención Radical Peronista, 05/01/1946, *Tercero Abajo*, p.1).

A pesar de la alianza con el laborismo, Salomón Deiver mantuvo una marcada independencia del Partido Laborista local durante la campaña electoral a favor de la fórmula Perón-Quijano. Deiver sostenía que su base política estaba compuesta por el favor de los trabajadores y la convicción popular (38 años de vida sin interrupción cumple Tercero Abajo el 9 de mayo, 05/05/1945, *Tercero Abajo*, p.1). El laborismo conformaba dos ramas en Villa María: una

⁸⁵ Sobre el papel constitutivo de los elementos de clase y raza en la política argentina y las significancias discursivas y materiales del discurso criollista ver: Prieto (2006); Grimson (2019); Adamovsky (2014, 2019); Semán (2021); y los trabajos compilados por Altamirano y Gorelik (2018), entre otros.

⁸⁶ Acerca de la importancia del 17 de octubre en los orígenes del peronismo ver: James (1987); Torre (1995), Luna (2012), Plotkin (2012).

⁸⁷ Cabe aclarar que Deiver fue expulsado del radicalismo, junto a otras figuras partidarias locales, acusado de colaborar con el gobierno militar. La medida fue tomada por el Comité Provincial de la Unión Cívica Radical y ratificada en el Congreso partidario del 23 de diciembre de 1945.

más sindical (dirigentes ferroviarios, de la Fábrica Militar de Pólvoras y Explosivos, y del Centro de Empleados de Comercio, entre otros) y otra, donde se encontraban figuras de clase media, profesionalizadas, y dirigentes que provenían del radicalismo. Sin embargo, la gran mayoría de los trabajadores de la ciudad apoyaba a la UCRJR presidida por Salomón Deiver (Russo, 2022)⁸⁸

¿Quiénes seguían a Deiver? Parte de su apoyo quedó documentado en las cartas que recibió durante el transcurso de su intendencia.⁸⁹ Las cartas son fuentes que permiten indagar en narrativas personales, en la medida en que “constituyen declaraciones individuales sobre sentimientos y experiencias emocionales” y, en este sentido, “permiten cubrir un espectro más amplio de actores y adoptar una noción de emoción centrada en la interacción social.” (Bjerg, 2019, pp.13 y 14)

Las cartas enviadas a Salomón Deiver reflejaban, por lo general, solicitudes de empleo y vivienda, entre otras necesidades; donaciones a la intendencia; agradecimientos por la intervención de Deiver en la resolución de conflictos laborales; o simplemente saludos y reconocimientos a su gestión. También dejaban entrever el vínculo que Deiver mantenía con el catolicismo local que atendía a los sectores más postergados. Así, recibía, entre otras, solicitudes de la Acción Católica local, sobre todo del Círculo de Mujeres; del Asilo Maternal y de Parroquias de los barrios aledaños.

Bajo el concepto de “su amigo”, “aquí le escribe su amigo”, “lo saluda su amigo”, muchas de las cartas evidenciaban ese lazo de confianza, empatía y cotidianidad que conectaba a Deiver con sus seguidores. La mayoría -si bien no eran totalmente ajenas a las convenciones de la época- estaban escritas en un lenguaje coloquial y

226

⁸⁸ Inés Achaval Becú (2012) sostiene que, en la Provincia de Córdoba, no todos los radicales que apoyaron a Perón lo hicieron desde las filas de la Junta Renovadora, sino que muchos se unieron al laborismo, por lo que este estuvo lejos de conformarse como un partido sustancialmente obrero. En Villa María, no obstante, como en otras ciudades del interior del país con características socioeconómicas diversas -tal el caso de Tandil, que analizan Gayol, Melón y Roig (1988)-, el Partido Laborista se constituyó como una fuerza política organizada en la premura del contexto y, si bien incluía trabajadores, la gran mayoría se nucleaban en la UCRJR. Sobre la conformación del Partido Laborista en la Provincia de Córdoba ver también: Blanco (2016).

⁸⁹ Las cartas recibidas por Deiver durante su intendencia se conservan en el Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Villa María. Hemos revisado alrededor de ochenta cartas fechadas entre 1940 y 1943. Dicho material es una señal de la construcción de un vínculo estrecho entre Deiver y sus seguidores a nivel local, muchos de los cuales apoyarían, luego, a Juan D. Perón.

con poca formalidad. Esa cercanía se manifestaba en situaciones como el pedido de Clara Anita Barella (03/07/1942. Archivo Histórico Municipal de Villa María) de compra de rifas para la escuela de su nieta (carta que acompañaba con la ofrenda de una “estampa grande de nuestro protector, el milagroso San Cayetano”), o el obsequio de una cigüeña que Alejandro Zeballos (11/12/1942. Archivo Histórico Municipal de Villa María) tenía en su patio, o el de un zorro que Irene Pons de Loppe (24/02/1943. Archivo Histórico Municipal de Villa María) había criado “desde que tenía un mes”, y quería donar para el zoológico.

Asimismo, la amistad entre Deiver y sus seguidores, suponía advertirlo de cualquier posible traición. Así se lo hacían saber cuatro trabajadores municipales -Rodríguez, Gómez, Suárez y Manuel- que comentaban en su carta las “habladurías” del señor Loza, compañero de trabajo, sobre “una posible intervención de la comuna” firmada: “le saludan sus amigos que le quieren” (24/08/1940. Archivo Histórico Municipal de Villa María). La entrega y la disponibilidad era una constante en las cartas, incluso ante la posibilidad de no recibir respuesta de su parte: “si no le fuera posible facilitarme un empleo no crea que yo dejaré de ser un amigo y si en algo le soy útil disponga por favor de mi cuando lo crea oportuno”, escribía Néstor Manuel Ordoñez (24/08/1940. Archivo Histórico Municipal de Villa María).

227

Es muy probable que la política emocional desplegada por Deiver, legible tanto en palabras como en símbolos -y que supuso un sentimiento de pertenencia por parte de sectores, hasta el momento desposeídos, del uso y disfrute de lo público, además de la atención de diversas carencias- haya facilitado estos lazos de cercanía a la vez que permitido la expresión de la gente a través del agradecimiento, la fidelidad y la necesidad de “devolver” de algún modo la ayuda sentida. “Sé que mis palabras se harán eco en tu corazón como las tuyas se hicieron eco en el mío”, sostenía Julia González, que agradecía las gestiones de Deiver para acceder a una vivienda y solicitaba ayuda en la escolarización de su niña, siendo madre soltera (03/07/1942. Archivo Histórico Municipal de Villa María).

Como sostiene Sandra Gayol (2023), entrado el siglo XX, las cartas no eran un medio de comunicación nuevo entre el pueblo y sus gobernantes. Pero como sucedería con el peronismo -en otra magnitud y escala- su extensión se debe a los vínculos emocionales y

de proximidad que Deiver estimuló con sus seguidores, brindando un sentimiento de pertenencia e involucramiento público-político.⁹⁰

Deiver arrastraba una gestión exitosa, aunque cuestionada, y sobre esta base, en 1946, fundó un Comité Deiverista. En el acto inaugural se lanzó la proclama pública: “Contra el Rencor de los Ricos y el Odio de los Inteligentes, PERÓN será PRESIDENTE y DEIVER INTENDENTE”.



228

Imagen 5: Ficha de adhesión a Salamón Deiver. Fuente: 24 de febrero de 1946, Archivo Histórico Municipal de Villa María. Fondo Bernardino Calvo.

A través de una ficha de adhesión a su candidatura, Salomón Deiver plasmó su apoyo a Juan D. Perón. Su importancia en la construcción de una base electoral peronista exige considerar su propia trayectoria política, donde se pone de relieve tanto elementos biográficos como de quehacer político, y donde, además, *Tercero Abajo*, como su vocero oficial, asume un lugar central. En tanto demarcación política y emocional, Deiver intentaba posicionarse en un lugar ajeno a emociones negativas como el odio y el rencor (que no eran expresadas por cualquier sujeto, sino por los *ricos* y los *inteligentes*), contraponiendo a estas la felicidad, el amor, la empatía y la confianza que suponen las relaciones de amistad. Probablemente es esa dimensión socioafectiva que caracterizó al deiverismo lo que su oposición intentaba dismantelar, en sentidos no idénticos, pero si

⁹⁰ Ver también Guy, 2016.

similares, a algunos de los que el antiperonismo desplegaría contra el peronismo (Gayol, 2023).

En enero y febrero de 1946, las intenciones de Salomón Deiver de volver a ser intendente se canalizaron junto a su apoyo a Juan D. Perón y a través de *Tercero Abajo*. Sin embargo, sus deseos no llegarían a concretarse, ya que finalmente las elecciones municipales a nivel local no se realizaron. Días antes de las elecciones, el diario compartió las imágenes de una manifestación en la ciudad a favor de las candidaturas peronistas junto a la leyenda: “Ante una concurrencia que fervorizaba seis mil corazones argentinos se evocó entusiasmadamente el amor a la patria y a su genuino y activo defensor coronel Don Juan Domingo Perón”. Se sumaba una segunda nota exaltando el apoyo a la figura de Deiver en la misma manifestación. Esta nota se presentaba bajo el título “Fue llevado en andas el Señor Deiver”, y sostenía: “El público en su indiscutible entusiasmo arrebató de la tribuna al Señor Deiver y pese a sus 100 kilos, fue llevado en el aire como una bolsa de papas durante el trayecto de tres cuabras” (Fue llevado en andas el Sr. Deiver, 09/02/1946, *Tercero Abajo*, p.1).

229

Como argumenta Susan Matt (2014), las palabras no son lo mismo que las emociones, pero guardan relación con ellas; además, los símbolos y las imágenes también dicen mucho de la vida emocional. La imagen que describe *Tercero Abajo* aludiendo a las características físicas del exintendente y su comparación con algo tan sencillo y humilde como una *bolsa de papas* es congruente con quien Deiver era, a la vez que refuerza el lazo de proximidad y confianza que mantenía con su gente. Para Barbara Rosenwein (2010) cuando las emociones surgen con relación a una figura carismática, lo que esa persona es, lo que la rodea y lo que tiene de atractivo, se vuelve muy importante.

Lo cierto, es que Salomón Deiver dirigió la campaña electoral y se encargó de organizar diferentes actos y eventos populares previos a las elecciones, en los cuales se ponía de manifiesto el “apoyo popular deiverista” a la fórmula presidencial encabezada por Juan D. Perón y las demás candidaturas peronistas (Diez mil personas concurren al acto peronista de anoche, 23/02/1946, *Tercero Abajo*, p. 1).

A pesar de que Villa María era tierra de Amadeo Sabattini y la UCR⁹¹, el 24 de febrero, el peronismo demostró su fuerza electoral,

⁹¹ Sobre las características del radicalismo sabattinista y la génesis del peronismo en la Provincia de Córdoba, ver: Tcach, 1991.

quedando solo contados votos por debajo de la fórmula Tamborini-Mosca, 3371 frente a 3779 (Amaral, 2018).⁹² Asimismo, el peronismo obtuvo la victoria para la gobernación de Córdoba a nivel local, mediante la fórmula Auchter-Asis (2997 votos), frente a la de Antonio Medina Allende-Juan Irós de la Unión Cívica Radical Comité Nacional (2291 votos).⁹³

Sin la presencia de Salomón Deiver resulta imposible justificar el papel significativo que los trabajadores jugaron en la elección peronista en la ciudad, más allá de su trayectoria política, su relación con el radicalismo y el propio Sabattini, y la necesidad de respuestas a las demandas de los trabajadores, que se extendía a otros lugares del país. Amaral (2015) retoma las resonancias que tuvieron las elecciones villamarienses en el diario *El Argentino*, de La Plata, que en su edición del 11 de marzo sostenía: “Donde reside el doctor Amadeo Sabattini, la elección fue ganada ayer por el laborismo, que dirige el exintendente municipal Salomón Deiver [...] el señor Deiver cree tener asegurado el triunfo para ser electo otra vez intendente de Villa María” (Citado en Amaral, 2015, p.26).⁹⁴

Si tenemos en cuenta que la fórmula Tamborini-Mosca triunfó por una amplia ventaja en la mayoría de las localidades del Departamento Gral. San Martín, Villa María se posiciona como una excepción.⁹⁵ En una nota publicada el 16 de marzo, *Tercero Abajo* intentó responder a la pregunta de dónde se obtuvieron los votos peronistas en la ciudad de Villa María. Después de sostener que “Los ferroviarios y los obreros de la Fábrica de Pólvora son y han sido leales al coronel Perón” (*Tercero Abajo*, 16/03/1946, p.1), el diario, con miras a alcanzar los 3371 votos, afirmaba el siguiente conteo que daba ganadora a la fórmula Perón-Quijano: 1000 de la Fábrica de Pólvoras y Ferroviarios, 1800 de trabajadores amigos de Deiver, 250 de

230

⁹² Amaral toma los datos publicados por el diario cordobés La Voz del Interior del 9 y 10 de marzo de 1946.

⁹³ Cabe aclarar que, a nivel provincial, la fórmula presidencial de la alianza de la Unión Democrática se impuso al peronismo, mientras que este obtuvo la victoria para la gobernación. Esta situación se explica debido a que los partidos comunista, socialista y demócrata provinciales presentaron, en el caso de la gobernación, sus propios candidatos.

⁹⁴ El diario refiere al laborismo de modo integral, pero ya hemos sostenido que Deiver presidía la UCRJR local, la cual se alió al Partido Laborista en pro de buscar la victoria de la fórmula Perón-Quijano.

⁹⁵ Para una reconstrucción de los resultados electorales en el Departamento General San Martín y otras localidades de la Provincia de Córdoba, ver: Amaral, 2018 y Russo, 2022.

empleados de comercio, 100 de obreros de la fábrica de caños, 121 de comerciantes minoristas y 100 de comunistas (Cómo y de dónde salieron los votos peronistas en la Ciudad de Villa María, 16/03/1946, *Tercero Abajo*, p. 1). Así, el diario intentaba fortalecer la evidencia del capital político de Deiver que comprendía -casi con exclusividad- a los trabajadores de la ciudad.

Tras las elecciones de 1946, Salomón Deiver continuó gravitando en la política local desde *Tercero Abajo*, si bien su nombre siguió sonando en diferentes definiciones políticas, no tuvo ningún cargo a nivel local ni formó parte de ninguna candidatura legislativa, hecho que no se vio replicado en otros radicales de la Provincia que tendrían trayectorias importantes dentro del peronismo (Achával Becú, 2012). En el año 1955, cuando el protagonismo del peronismo local declinaba y la oposición estaba enfebrecida, *Tercero Abajo* apoyaba incondicionalmente a Perón. Mediante este apoyo, y la reminiscencia a su primera gestión frente el ejecutivo local, Deiver obtuvo el voto del peronismo proscrito que lo conduciría nuevamente a la intendencia de la ciudad en 1958.

231

5. Consideraciones finales

Este trabajo ha reparado en una figura política, el exintendente de la ciudad de Villa María, Córdoba, Salomón Deiver. El interés estuvo puesto en los vínculos entre política popular, emociones y oposición durante su gestión al frente del ejecutivo local, y su accionar público-político entre 1943 y 1946, favorecidos -en gran parte- por el diario *Tercero Abajo*, principal medio de prensa de la ciudad. En este sentido, reparamos en la conformación del deiverismo como un movimiento político de corte popular, integrado por trabajadores y sectores desprotegidos, que vieron materializadas sus demandas en acciones concretas y reconocimiento de derechos.

La manera en que Deiver entendió la política, basada en sentimientos de amistad, así como mediante una relación antagónica con sus opositores, remite a la necesidad de atender al rol que ocupan los vínculos afectivos en los modos en que se forjan las identidades políticas. A ello se suman las características que adquieren esos vínculos a nivel local, donde familia, amigos y política no refieren a ámbitos de socialización necesariamente separados. En este aspecto, resulta interesante cómo lo público y lo íntimo llegan a superponerse y retroalimentarse mutuamente.

El lazo emocional que unía a Salomón Deiver con los sectores más necesitados, reflejado en emociones como la felicidad y la esperanza -donde el Estado cumplía un rol central-, tenía su contracara en emociones negativas como el odio y el rencor expresadas en aquellos que se le oponían. La felicidad asociada a la esperanza era parte de la dimensión socioafectiva del deiverismo, lo cual suponía que, colectivamente, los trabajadores compartían esa promesa, ese devenir de tiempos mejores que se materializaría en una serie de acciones y obras destinadas a la mejora del bienestar y la calidad de vida.

Mientras tanto, el odio y el rencor de quienes se oponían al deiverismo reflejaba un otro yo emocional que contraponía la exclusión y los privilegios propios a la felicidad y al fervor de los trabajadores. De este modo, se enfrentaba a cualquier intento de vehicular un sentimiento de pertenencia por parte de sectores hasta el momento afectados por la privación y la injusticia. Es precisamente ese lazo emocional que los seguidores de Deiver expresaron -no solo en resultados electorales sino también en la cercanía de los vínculos- lo que la oposición intentaba dismantelar. Para ello, refería a Deiver y a sus seguidores con un mote discursivo que no era nuevo en la historia argentina, y que remitía a patrones de racialización e ignorancia, entre otros.

232

La relación entre emociones y lenguaje es relevante para advertir el sentido atribuido a expresiones emocionales como la felicidad, la esperanza, el odio y el rencor, teniendo en cuenta que las mismas resultan centrales en la conformación de las identidades políticas -en este caso del deiverismo y el antideiverismo- y, en este sentido, remiten a su dimensión performativa.

Retirado de la gestión municipal, el rol político de Salomón Deiver siguió siendo muy importante. El vínculo emocional con los llamados deiveristas perduraría, pero igualmente los ataques -también cargados de un fuerte contenido emocional- de quienes no acordaban con que Deiver fuera, tal cual rezaba *Tercero Abajo*, un “gran movilizador de masas”.

Finalmente, el deiverismo cimentaría las bases populares para el asentamiento local de uno de los movimientos políticos más importantes de la historia argentina hasta nuestros días: el peronismo. Sin Salomón Deiver la historia de Villa María -probablemente- sería muy diferente.

Si la felicidad del pueblo fue central en el discurso del peronismo, cabría preguntarse si es posible pensar en el deiverismo

como un antecedente. Deiver habría inaugurado un estilo novedoso en la política apelando a los lazos de amistad, entre otras acciones, lo que puede haber modificado las condiciones existentes para la expresión de las emociones a partir de la emergencia de nuevos estilos, prácticas y patrones discursivos. Esto último es una apertura a futuro que el presente trabajo permite y que, seguramente, seguiremos analizando.

6. Referencias bibliográficas

- Achaval Becú, I. (2012). Del radicalismo al peronismo: itinerarios, prácticas y discursos de los militantes radicales en el origen del peronismo de Córdoba, 1943-1946. *Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)*. Red de Estudios sobre el Peronismo. <https://redesperonismo.org/articulo/del-radicalismo-al-peronismo-itinerarios-practicas-y-discursos-de-los-militantes-radicales-en-el-origen-del-peronismo-en-cordoba-1943-1946/>
- Adamovsky, E. (2014). La cuarta función del criollismo y las luchas por la definición del origen y el color del ethnos argentino. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana 'Dr. Emilio Ravignani'*, (41), 50-92. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/33559/CONICET_Digital_Nro.c70d64c9-8514-49ed-81f4-b847c633fdb3_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Adamovsky, E. (2019). *El gaucho indómito. De Martín Fierro a Perón, el emblema imposible de una nación desgarrada*. Siglo XXI.
- Ahmed, S. (2015) *La política cultural de las emociones*. UNAM.
- Ahmed, S. (2019) *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Caja Negra.
- Altamirano, C. y Gorelik, A. (Eds.) (2018). *La Argentina como problema. Temas, visiones y pasiones del siglo XX*. Siglo XXI.
- Amaral, S. (2015). El voto peronista y la política local: Villa María, Departamento General San Martín, Córdoba, 1946. *Argirópolis. Ensayos en Ciencias Sociales*, (1), 61-98. <https://iehpa.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/03/samuel-amaral-el-voto-peronista-y-la-polc3adtica-local1.pdf>
- Amaral, S. (2018). *Perón presidente. Las elecciones del 24 de febrero de 1946*. EDUNTREF.
- Bartolucci, M. y Gayol, S. (2025) Las emociones políticas: abordajes y potencialidades de un campo emergente. *Páginas*, (43), 1-20. <https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/928/1302>.
- Bjerg, M. (2019) Una genealogía de la historia de las emociones. *Quinto Sol*, (1), 1-20. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/131153/CONICET_Digi

- [tal Nro.485eb64a-9197-4317-b45c-e63b75169a9a A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](#)
- Blanco, J. (2016). Trayectorias políticas y ejercicio partidario. La experiencia del Partido Laborista en Córdoba (1945–1948). En R. R. Jorba y M. Bonaudo (coords.). *Historia Regional. Enfoques y articulaciones para complejizar una historia nacional* (pp. 251-270). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. https://www.academia.edu/49114885/Trayectorias_pol%C3%ADticas_y_ejercicio_partidario_La_experiencia_del_Partido_Laborista_en_C%C3%B3rdoba_1945_1948
- Butler, J. y Athanasiou, A. (2017) *Desposesión: lo performativo en lo político*. Eterna Cadencia.
- Cabezas, H. (1991). *Villa María y su radicalismo*. Tomo I. Villa María.s/e.
- Calvo, B. (1985). *Historia Popular de Villa María*. Tomo I. s/e.
- Capdevila, P. (1966). *Salomón Deiver (de canillita a dos veces intendente de Villa María)*. Celcius.
- Dubet, F. (2020) *La época de las pasiones tristes. De cómo este mundo desigual lleva a la frustración y el resentimiento, y desalienta la lucha por una sociedad mejor*. Siglo XXI.
- Gantús, F. y Salmerón, A. (2024) (Coord.) *Emociones en clave política: el resentimiento en la historia. Argentina y México, siglos XVIII y XX*. Prohistoria.
- Gayol, S. (2023). *Una pérdida eterna. La muerte de Eva Perón y la creación de una comunidad emocional peronista*. Fondo de Cultura Económica.
- Gayol, S.; Melón Pirro, J. y Roig, M. (1988). Peronismo en Tandil: ¿perpetuación conservadora, desprendimiento del Partido Radical o Génesis Sindical? 1943-1948. *Anuario del Instituto de Estudios histórico-sociales*, (3), 313-343. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2633/2484>
- Grimson, A. (2019). *¿Qué es el peronismo?* Siglo XXI.
- Guy, D. (2016) *La construcción del carisma peronista: cartas a Juan y Eva Perón*. Biblos.
- Illouz, E. (2025) *Modernidad explosiva*. Katz.
- James, D. (1987) 17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera Argentina. *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, (107), 445-461. <https://cedinpe.unsam.edu.ar/content/james-daniel-17-y-18-de-octubre-de-1945-el-peronismo-la-protesta-de-masas-y-la-clase-obrera>
- Luna, F. (2012). *El 45. Crónica de un año decisivo*. Sudamericana.
- Matt, S. J. (2014) Recovering the invisible. Methods for the historical study of the emotions. En S. J. Matt y P. N. Stearns (Ed.) *Doing Emotions History*. University of Illinois Press.
- Perrig, S. (2023) Salomón Deiver y los orígenes del peronismo en la ciudad de Villa María, Córdoba (1940-1946). *Estudios del ISHIR*, (36), 1-27.

<https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/index.php/revistaSHIR/article/view/1734>

- Plotkin, M. (2012). *El día que se inventó el peronismo: la construcción del 17 de octubre*. Sudamericana.
- Podalsky, L. (2021) El giro afectivo. En J. Poblete (Ed.) *Nuevos acercamientos a los estudios latinoamericanos: Cultura y poder* (pp. 413-442). CLACSO-UNAM.
- Prieto, A. (2006) *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Siglo XXI.
- Reddy, W (2021) *The Navigation of Feeling. A Framework for the History of Emotions*. Cambridge University Press.
- Rosenwein, B. (2006). *Emotional Communities in the Early Middle Ages*. Cornell University Press/Ithaca & London.
- Rosenwein, B. (2010). Problems and Methods in the History of Emotions. *Passion in Context*, (1), 1-32. <https://alioshabielenberg.com/wp-content/uploads/2020/06/Rosenwein-2010-Problems-and-Methods-in-the-History-of-Emotions.pdf>
- Ruedi, R. (2010). *El zoológico de Salomón*. Caminitos de la Historia Ediciones.
- Russo, G. (2022). *El peronismo en Villa María, 1943-1955: orígenes, organización y prácticas políticas*. El Mensú Ediciones.
- Semán, E. (2021). *Breve historia del antipopulismo. Los intentos por domesticar a la Argentina plebeya*. Siglo XXI.
- Tcach, C. (1991). *Sabattinismo y peronismo. Partidos Políticos en Córdoba (1943-1955)*. Sudamericana.
- Torre, J. C. (1995) (Ed.). *El 17 de octubre de 1945*. Sudamericana
- Torre, J. C. y Pastoriza, E. (2002) La democratización del bienestar. En J. C. Torre, *Nueva Historia Argentina Tomo VIII* (pp. 257-313). Sudamericana

235

7. Fuentes

- "1729 radicales votaron el domingo en V. María". 21/10/1939. *Tercero Abajo* p.1. Colección privada Felipe Botta.
- "38 años de vida sin interrupción cumple Tercero Abajo el 9 de mayo". 05/05/1945, *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.
- "Balconeando la política". 11/10/1941. *Tercero Abajo* p.2. Colección privada Felipe Botta.
- "Balconeando la política". 17/10/1942. *Tercero Abajo*, p.4. Colección privada Felipe Botta.
- "Cómo y de dónde salieron los votos peronistas en la ciudad de V. María". 16/03/1946. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.
- "Consumatum Est", 16/12/1939, *Tercero Abajo*, p. 2. Colección privada Felipe Botta.
- "Control que no debe confundirse con obstruccionismo". 15/02/1941. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

“Convención Radical Peronista”. 05/01/1946. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

“Deiver con sus adictos, asaltó el lunes, el Comité Departamental desalojando del mismo al senador Díaz y otros dirigentes radicales”. 18/01/1940. *Democracia*, p.1. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

“Deiveristas”. 18/01/1940. *Democracia*, p.4. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

“Diez mil personas concurren al acto peronista de anoche”. 23/02/1946. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

“El Intendente ya tiene preparada su renuncia”. 05/06/1943. *Tercero Abajo*, p.3. Colección privada Felipe Botta.

“El Parque Infantil”. 25/10/1941. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

“El Pueblo, el Concejo y el Intendente apoyan al concejal Arias”. 22/02/1941 *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

“El ridículo monolito fue sacado del camino nacional”. 30/06/1943. *El Sol*, p. 1. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

“El Señor Salomón Deiver apoya su campaña en los barrios de la ciudad”. 11/01/1940. *Tercero Abajo*, p.2. Colección privada Felipe Botta.

“Este aspecto ofreció el homenaje a Perón”. 20/10/1945. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

“Fue llevado en andas el Sr. Deiver”. 09/02/1946. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

“Ha sido electo Intendente Salomón Deiver”. 02/04/1940. *Heraldo*, p.1. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

“La Avenida Costanera se llamará en lo sucesivo ‘Avenida del viajante’”. 23/08/1941. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

“La defensa de Deiver: dinero, chantaje, demagogia”. 31/03/1945. *El Sol*, p.1. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

“La democracia no es la subversión por el gobierno de los ignorantes”. 15/09/1944. *El Sol*, p. 1. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

“Los ferroviarios y los obreros de la Fábrica de Pólvora son y han sido leales al coronel Perón”. 16/03/1946. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

“Oye Negra!...” 18/01/1940. *Democracia*, p.4. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

“Quedó constituida la Asociación de Empleados y Obreros Municipales”. 08/08/1942. *Tercero Abajo*, p.1. Colección privada Felipe Botta.

Boletín Oficial. Municipalidad de Villa María, marzo de 1941. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

Boletín Oficial. Municipalidad de Villa María, octubre de 1941. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

Carta a Salomón Deiver firmada por Alejandro Zeballos. 11/12/1947. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

Carta a Salomón Deiver firmada por Clara Anita Barella. 03/07/1942. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

Carta a Salomón Deiver firmada por Irene Pons de Loppe. 24/02/1943. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

Carta a Salomón Deiver firmada por Julia González. 03/07/1942. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

Carta a Salomón Deiver firmada por Néstor Manuel Ordoñez. 24/08/1940. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

Carta a Salomón Deiver firmada por Rodríguez, Gómez, Suárez y Manuel. 24/08/1940. Archivo Histórico Municipal de Villa María.

Concejo Deliberante de Villa María. Tomo N° 14. 30/05/1941.

Decreto N° 20196, Serie "A"/45, 11 de diciembre de 1945. Archivo Histórico Municipal.

Entrada Parque Infantil y Jardín Zoológico (foto). Archivo Histórico Municipal de Villa María. Fondo Bernardino Calvo.

Ficha de adhesión a Salomón Deiver, 24 de febrero de 1946. Archivo Histórico Municipal de Villa María. Fondo Bernardino Calvo.

Monumento al Cristo Redentor (foto). Archivo Histórico Municipal de Villa María. Fondo Bernardino Calvo.